

alfarera en Hispania, Monografías e Ex Officina Hispana I, vol. I, 399-410.

Járrega, R. y Otiña, P. 2008: "Un tipo de ánfora tarraconense de época medioimperial (siglos II-III): La Dressel 2-4 evolucionada", en *SFECAG. Actes du Congrès de l'Escala-Empúries 2008*, 281-286.

Laubenheimer, F. 2007: "A propos de timbres d'amphores de l'atelier d'Albinia (prov. de Grosseto, Italie). Vin et poisson", en D. Vitali (coord.) *Le fornaci e le anfore di Albinia. Primi dati su produzioni e scambi dalla costa tirrenica al mondo gallico. Atti del seminario internazionale, Ravenna (6-7 maggio 2006)*, 67-80.

Roig, J.F. y Moros, J. 2019: "L'atelier de production d'amphores et de céramiques d'époque romaine d'El Vila-sec (Alcover, Tarragona, Catalunya)", *Revue Archéologique de Narbonnaise* 50-51 (2017-2018), 257-274.

¹ Este trabajo ha sido elaborado en el marco del proyecto de I+D Figlinae Hispanae (FIGHISP). Catálogo en red de las alfarerías hispanorromanas y estudio de la comercialización de sus productos. PGC2018-099843-B-I00 (MCIU/AEI/FEDER, UE)

Marca AME sobre ánfora Dressel 2-3 layetana hallada en Mónaco ¹

Ricardo González Villaescusa*

Ramón Járrega Domínguez**

Enric Colom Mendoza***

*Université Paris-Nanterre – CNRS UMR 7041 ArScAn.

**Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC).

***Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC). Investigador Predoctoral, FPI 2016 MINECO-FEDER.

El "redescubrimiento" de una marca sobre una ánfora layetana se produce en el contexto de revisión de materiales que está realizando uno de nosotros en

el *Musée d'Anthropologie Préhistorique de Mónaco* (MAPM). Los materiales de la Antigüedad se encuentran en avanzada fase de estudio para la exposición temporal que tendrá lugar en el citado museo en la primavera de 2020 y que tiene como título "Les grandes découvertes archéologiques de Monaco"².

Se trata de un fragmento de pivote de ánfora de la forma Dressel 2-3 o Dressel 2-4, procedente de la *Hispania Citerior Tarraconensis*, que fue hallado en Mónaco en 1907. La presencia de una marca epigráfica recomienda la publicación de esta nota para dar a conocer la pieza y su epigrafía asociada.

Como se ha dicho, el hallazgo se produjo en Mónaco a principios del siglo XX como relata G. Reymond en su obra *Monaco Antique* (1970: 176):

"En fait de vestiges de constructions romaines, on n'a découvert à Monaco que quelques débris d'une villa aux Moneghetti. En 1907, ils apparurent lors de travaux effectués le long du boulevard de l'Observatoire, à l'extrémité du plateau limité autrefois par les ravins de Sainte-Dévote et de la Rayana. Au même endroit, et lors de l'arrachage d'un arbre, on avait trouvé - trente ans plus tôt - quelques monnaies d'argent et une boucle d'oreille en or. Fait encore plus intéressant, les travaux de 1907 mirent au jour, parmi les moellons formant encore le mur de soubassement de la villa, un fragment d'amphore portant l'empreinte MAE [sic]".

Hoy sabemos, gracias al estudio de G. Reymond y a la revisión de materiales en curso, que bajo la actual ciudad de Mónaco se encontraba una pequeña aglomeración portuaria dependiente de la ciudad de *Albintimilium* (la actual Ventimiglia) de la *Regio IX, Liguria*. Esta aglomeración debía ser polinuclear como se deduce de la dispersión discontinua

de materiales antiguos en el subsuelo de la ciudad actual. Los principales hallazgos se realizaron en *la Condamine*, barrio portuario donde, entre finales del siglo XIX y mediados del XX, se exhumó la mayor parte de los restos conservados en los almacenes del MAPM. Otra de las zonas de hallazgo de materiales antiguos se encuentra en el barrio adyacente de donde procede la marca sobre ánfora layetana: los Moneghetti. Se trata de un sector de la ciudad donde empieza el abrupto relieve de los Alpes, donde se localiza el asentamiento más antiguo de la zona: el Castelleretto. Se trata de una aglomeración protohistórica, desaparecida en 1978 bajo el edificio denominado *les Ligures* (Simone 1993: 62-63, figs. 5-6; Brétaudeau 1996: 472) ubicada sobre una elevación a 150 m snm, controlando de cerca, a apenas 500 m, la bahía del puerto histórico de Monaco. En la parte más elevada se identificó un recinto ciclópeo y se recuperó una estatera de oro de Filipo II de Macedonia (340-328 av J.-C.). Hacia el norte de este asentamiento fortificado se extendía una pequeña meseta, denominada Moneghetti por los monegascos, de donde proceden hallazgos de monedas, cerámicas, sepulturas y una inscripción funeraria latina. Todos ellos pueden datarse entre los siglos III a.C. y III d.C., abundando los materiales de época augustea y antonina.

Los diferentes núcleos que configuran la antigua aglomeración portuaria de Mónaco debían formar parte del *portus Monoeci Herculis* de Servio en sus comentarios sobre la Eneida³. Una aglomeración que debió tener un intenso tráfico marítimo y comercial entre los siglos V a.C. y VI d.C. a juzgar por los materiales objeto de estudio en el MAPM. Estos restos arqueológicos y la colección numismática evidencian intercambios con Grecia, Magna Grecia, Etruria, Campania, Cerdeña, África del norte, península Ibérica y el oriente tardoantiguo. Es

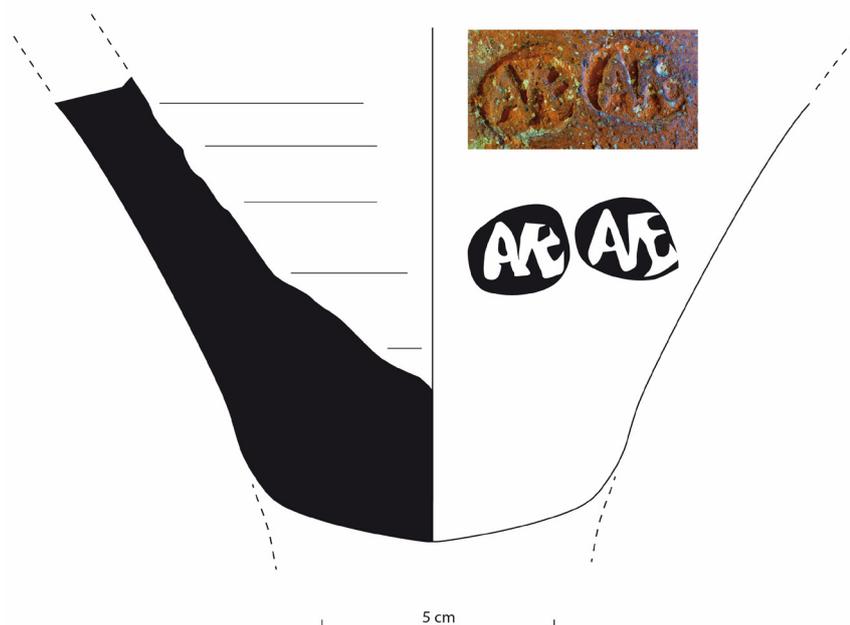


Figura 1. Marca *AME bis impressum est* de Mónaco.

precisamente una fuente tardía como el Itinerario de Antonino (*usque hic Italia, hinc Gallia*)⁴ la que conservó el recuerdo de una doble estación marítima (el *portus Monoeci*) y terrestre (el trofeo de Augusto de la Turbie) del *portorium* de la *XL Galliarum* (Binneringer 2006: 188) de una circunscripción aduanera entre las Galias e Italia.

La marca epigráfica se encuentra en la parte baja del ánfora, en el punto de contacto del cuerpo con el pivote. La pasta del fragmento (color rojo ladrillo con abundante desgrasante de cuarzo blanco) permite atribuirle claramente, de *visu*, a la antigua *Laietania*, que corresponde a la zona central costera de la actual provincia de Barcelona.

La marca está duplicada, es decir, que en realidad se trata de dos marcas idénticas. El texto se inscribe en una cartela ovalada, con todas las letras unidas en nexo, pudiendo leerse *AME*; parece seguro que la primera letra es una A, por aparecer la entalladura central de esta letra en el lado izquierdo del nexo en lugar del derecho,

así como por representarse el extremo derecho inferior de la letra sobresaliendo ligeramente de la *M*. Esta última letra y la *E* no ofrecen duda alguna en su lectura.

Se conoce una marca *AM*, con nexo y también sin él (Pascual 1991: 26-27, núm. 14, y lám. II, 43-45), documentada en los pecios de Port-Vendres 4, Grand Rouveau, La Chrétienne H y Sud Lavezzi 3, pero creemos que debe relacionarse con el sello *AMAND*, también en nexo (Pascual 1991: 27-28, núm. 15, y lám. II, 46-49), que se ha hallado en Fos-sur-Mer, Petit Congloué, Ile Rousse, Ostia y Cartago. Por ello, probablemente estas marcas no tienen nada que ver con la que aquí nos ocupa.

Existe una marca *MA*, en nexo (Pascual 1991: 86, núm. 133, lám. XIV, 293-294, y lám. XV, 295), documentado en Can Pedrerol de Baix (donde parece que se producía), Badalona y Ampurias, en Cataluña, así como otra de la que se conoce un solo ejemplar hallado en Ostia, que se ha leído como *MAF* (Pascual 1991: 86-87, núm. 134, y lám. XV, 296), pero

que no podemos descartar que pueda leerse *MAE*, ya que podría faltar el extremo inferior de la última letra que, en todo caso, queda fuera del nexo. De todos modos, y a diferencia de la marca que aquí estudiamos, la entalladura de la *A* está inscrita en la mitad derecha de la *M*, no en la izquierda. Por ello, la lectura de este caso debe ser *MA* y *MAF* (o *MAE*), mientras que el ejemplar de Mónaco tiene que leerse *AME*.

Contamos con algunos paralelos en contexto de exportación de la marca *AME*, documentados en Ferreries (Menorca) en el asentamiento talayótico de Na Beltrana (De Nicolás *et al.* 2014: 211, fig. 3.10), en Roma (Contino *et al.* 2013: 349, fig.12) y en el asentamiento galorromano de *Ussubium*, recogido como *AVE* (Miró 1988: 305; 313, n.19), todos con idéntico punzón al que presentamos. Hay que destacar que, en todos los pivotes recuperados, exceptuando el ejemplar de Roma que se encuentra en estado fragmentario, la marca aparece *bis impressum est*, por lo que debemos descartar, como ya han propuesto algunos autores (De Nicolás *et al.* 2014: 211), que este hecho sea fruto de la casualidad, denotando una clara intencionalidad por parte del alfarero. Por lo tanto, el ejemplar de Mónaco es el cuarto que se ha identificado de esta marca.

No queremos dejar de mencionar la marca *AMET*, asociada a *L·M·O*, que se documenta en la alfarería de Malgrat de Mar (Barcelona). Se trata de dos marcas de pequeño tamaño, en cartela ovalada, que aparecen, como la que aquí nos ocupa, en la zona de transición entre el cuerpo del ánfora y el pivote.

El taller de Malgrat (Járrega y Berni 2014) presenta uno de los índices de sellado más altos que se conocen en el área layetana y de la *Hispania Citerior* en general. En ese caso, las iniciales *L·M·O* corresponden sin duda a unos *tria nomina* que podrían interpretarse hipotéticamente

(Járrega 2017: 192-194) como *L(ucius) M(arcus) O(ptatus)*, si pudiesen relacionarse con un personaje de la élite de *Tarraco* (Tarragona) que se instaló en la ciudad de *Iluro* (Mataró), al parecer en época de Augusto. La marca de Malgrat debe ser de época julio-claudia avanzada (si no ya flavia), por lo que el personaje mencionado en los sellos podría ser un pariente suyo.

El *AMET* mencionado en el sello de Malgrat debió ser, pues, un personaje de origen servil, encargado de la *figlina* o de parte de su producción. Por ello, parece tratarse de un nombre de origen griego, pudiendo desarrollarse quizás como *Amethystus*. Es tentador relacionar la marca que nos ocupa aquí con este personaje y con el taller de Malgrat, si bien esta marca no se ha documentado hasta ahora en dicha *figlina*, por lo que no podemos ir más allá en la interpretación, dejándolo sólo como una sugerencia. En todo caso, estamos ante una nueva evidencia de la comercialización del vino layetano, en este caso relacionable posiblemente con una ruta de cabotaje en dirección a la Galia Cisalpina, norte de Italia o incluso Roma por la costa mediterránea gala, pues por su ubicación ya se había superado la ruta por el Ródano hacia el interior de la *Gallia* y el *limes*.

Bibliografía

Binninger S. 2006: “*Le Tropaeum Alpium* et l’Héraclès Monoikos. Mémoire et célébration de la victoire dans la propagande augustéenne à La Turbie”, en Navarro Caballero M. y Roddaz J.M. (eds.), *La transmission de l’idéologie impériale dans les provinces de l’Occident romain*, Ausonius-CTHS, Burdeos-París, 179-203.

Brétaudeau G. 1996 : *Les enceintes des Alpes-Maritimes*, IPAAM, Niza.

Contino, A., D’Alessandro, L., Luccerini, F., Mastrodonato, V. y Tanganelli, R. 2013: “Anfore Dressel 2-4 tarraconensi a Roma: Ricerche epigrafiche dal sito del Nuovo Mercato Testaccio. Dati Preliminari”, en D. Bernal, L.C. Juan Tovar, M. Bustamante, J.J. Díaz y A.M. Sáez (eds.) *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en*

Hispania, vol. II. Monografías Ex Officina Hispana I, 333-350.

- De Nicolás, J., Berni, P., Marlière, E. y Torres, J. 2015: “Comercio de vino tarraconense en Menorca. Nuevas aportaciones de la epigrafía anfórica”, en Martínez Ortega A. y Grazinani G. (coord.) *VI Jornades d’Arqueologia de les Illes Balears*, 203-214.
- Járrega, R. 2018: “Los *nomina* en la epigrafía anfórica de las ánforas Dressel 2-4 del NE de la Hispania Citerior. Cambios estructurales e implicación de las élites urbanas”, *Saguntum, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 50, 175-202.
- Járrega, R. y Berni, P. 2014: “El taller de ánforas de Malgrat de Mar (Barcelona): arqueometría y epigrafía”, en R. Morais, A. Fernández y M.J. Sousa (eds.), *As produções ceramicas de imitação na Hispania. Monografías ex Officina Hispana*, Oporto, 393-403.
- Miró, J. 1988: *La producción de ánforas romanas en Catalunya. Un estudio sobre el comercio del vino de la Tarraconense (siglos I a.C. – I d.C.)*, B.A.R. International Series 473.
- Pascual, R. 1991: *Índex d’estampilles sobre àmfors catalanes*, Cuadernos de Arqueología, 5, Barcelona.
- Reymond, G. y Dugand, J. E. 1970: *Monaco antique. Essai sur l’histoire ancienne de Monaco depuis les origines ligures jusqu’aux environs de l’an 1000*, Niza.
- Simone, S. 1993: “Varia. Préhistoire de Monaco”, *Bulletin du Musée d’Anthropologie Préhistorique de Monaco*, 36, 59-63.

¹ Este trabajo ha sido elaborado en el marco del proyecto *Les grandes découvertes de l’archéologie de Monaco* del Musée d’Anthropologie Préhistorique de Monaco y del proyecto de I+D Figlinae Hispanae (FIGHISP). Catálogo en red de las alfarerías hispanorromanas y estudio de la comercialización de sus productos. PGC2018-099843-B-I00 (MCIU/AEI/FEDER, UE).

² La exposición es comisariada por la directora de la institución, Elena Rossoni-Notter a quien debemos la posibilidad de avanzar esta nota sobre esta pieza.

³ Serv., *Ad Aen.*, 6.830: *Atque arce monoeci de Liguria, ubi est portus Monoeci Herculis.*

⁴ *t. Ant.*, 296.4

Un ejemplar de ánfora Dressel 7-11 tarraconense con el sello TIBISI hallado en Pompeya. Aproximación a la presencia de ánforas de la Hispania Citerior (Tarraconensis) en el área vesubiana a través de la epigrafía anfórica¹

Ramon Járrega Domínguez*
Piero Berni Millet**

Investigador sénior del Institut Català d’Arqueologia Clàssica (ICAC)
**Investigador adscrito al Institut Català d’Arqueologia Clàssica (ICAC)

En este trabajo queremos efectuar una primera aproximación sobre la presencia de ánforas procedentes de la *Hispania Citerior* (o *Tarraconensis*) en Pompeya y Herculano, a partir de la presentación de un ejemplar sellado hallado en Pompeya. Desde el siglo XIX se tiene constancia de referencias epigráficas (fundamentalmente las recogidas en el *Corpus Inscriptionum Latinarum*, en su volumen V), pero no han sido objeto todavía de un estudio específico y monográfico. André Tchernia y Fausto Zevi (Tchernia 1971; Tchernia y Zevi 1972) pusieron de relieve estas noticias ya antiguas, junto con algunas de sus observaciones directas en las ciudades vesubianas, poniendo la primera piedra para posibilitar el estudio de las denominadas ánforas tarraconenses en las mismas.

En el mencionado *Corpus Inscriptionum Latinarum* (CIL, X, 8049) se hace mención a dos fragmentos con marcas (una en el borde y otra en el cuello) con el texto *M·PORCI*. Estas marcas son bien conocidas, habiendo sido producidas en época de Augusto en el *ager* de la ciudad de